

A. Encinar, *Uso interactivo del vocabulario*, Madrid (Edelsa) 2001, 163pp.

El principal interés, tanto de profesores como de estudiantes de una L2 en lo que respecta al léxico, se centra en el dominio de un vocabulario básico que incrementar, progresivamente, en función de diversos requerimientos metodológicos. Esta ampliación del vocabulario, sin embargo, no siempre responde a las auténticas necesidades que, en determinados intercambios comunicativos, se le pueden ofrecer al alumno.

Pues bien, tenemos en nuestras manos un manual destinado a la ejercitación de la competencia léxica de alumnos de E/LE pertenecientes a un nivel intermedio. En palabras de la propia autora: "El libro está dirigido a los estudiantes extranjeros de la lengua española que ya tienen una base gramatical y desean practicar conversación para alcanzar mayor fluidez" (pág.3).

El manual se estructura en veinte temas en los que se incorpora el vocabulario ordenado en áreas temáticas (el cuerpo humano, los alimentos, la ropa...) A su vez, en cada uno de los capítulos encontramos una serie de secciones fijas. La primera de ellas -"¿Cómo se dice en tu lengua?"- ofrece una selección del léxico organizada por categorías gramaticales (sustantivos, adjetivos y verbos). Junto a cada uno de los términos aparece un espacio en blanco que permite al alumno anotar la traducción del vocablo, con lo que irá creando, de esta forma, su propio "diccionario básico". Al mismo tiempo, y como se indica en el prólogo, la inexistencia de una traducción inicial, obligará al aprendiz a una mejor memorización, tanto oral como escrita, de la nueva palabra.

En esta primera aproximación al vocabulario se introduce también una mínima información de tipo gramatical, que se concreta en la inclusión del artículo junto a cada sustantivo y en la variación genérica de los adjetivos de dos terminaciones.

Se completa la presentación del léxico con la inclusión de ciertas variantes del español de México y Argentina (por ser mayoritarias, en cuanto a número de hablantes, dentro de la comunidad de habla hispana no peninsular).

La segunda parte de cada bloque temático está destinada a la práctica del vocabulario a través de una serie de "Ejercicios". El tipo de actividades que se proponen varía desde la conjugación verbal (a través de ejercicios de huecos) hasta el trabajo con la vertiente semántica de las palabras (sinonimia, antonimia, hiperonimia...), sin olvidar tampoco las cuestiones de tipo ortográfico.

La tercera parte está integrada por el "Expresionario" que, como el propio término deja entrever, pretende un acercamiento a ciertas frases hechas y expresiones habituales de la lengua coloquial. Como se podrá intuir, su inclusión está íntimamente vinculada a la temática de cada bloque. Naturalmente, y teniendo en cuenta la dificultad que supone adentrarse en las cuestiones de tipo fraseológico, no se escatiman las explicaciones relacionadas con el significado.

Las dos secciones siguientes -"¡Vamos a hablar!" y "Situaciones"- constituyen un intento de aproximación a la práctica oral. En la primera de ellas, y mediante la sugerencia de una serie de preguntas, se busca introducir en el ámbito conversacional los términos léxicos ya asimilados. El apartado siguiente permite a los alumnos asumir

determinados roles y enfrentarse así a situaciones concretas en las que hacer uso del vocabulario trabajado. Sin embargo, y a pesar de la orientación netamente oral de los ejercicios, éstos no siempre permiten una interacción comunicativa ya que, en ocasiones, algunos de los papeles adoptados por los estudiantes tienen un carácter más bien pasivo, que limita su actuación lingüística.

La última parte de cada unidad -“Comprueba lo que sabes”- se introduce a modo de “recordatorio” del vocabulario ya ejercitado en las secciones anteriores. La mayor parte de las actividades que se plantean tienen un carácter globalizador, al procurar la integración de diversas destrezas. Una de las características más destacables, de este bloque de ejercicios prácticos, es el uso de materiales auténticos, extraídos de Internet o de diferentes secciones de la prensa diaria. Con ello se facilita la inmersión cultural y se introduce un factor motivador para los aprendices, que pueden de esta manera comprobar las implicaciones prácticas de su trabajo con el componente léxico del idioma.

El manual se completa con un apartado de “Claves” en el que se recogen las soluciones de todos los ejercicios propuestos a lo largo de las páginas anteriores.

La nota más destacada del material reseñado, obviamente, es el eclecticismo con que se plantea y organiza todo el material. Encontraremos así listas de vocabulario al más puro estilo tradicional, ejercicios de huecos de raigambre estructural, prácticas comunicativas, incursiones en el ámbito cultural...

Por otra parte, desde el punto de vista puramente lingüístico, comprobamos la posibilidad de trabajar con el vocabulario desde las más variadas perspectivas: fonético-ortográfica, semántica, sintáctica, pragmática, diastrática, diatópica...

La variada tipología de las actividades y la permisividad metodológica con que se plantean, convierten a este manual en un útil instrumento para el aprendizaje e incluso, hasta cierto punto, para el autoaprendizaje del vocabulario. En cualquier caso, no ha de olvidarse que es siempre el profesor el que ha de imponer un criterio y seleccionar aquello que juzgue más apropiado para la correcta formación lingüística, comunicativa y personal del alumno.

María Isabel Rodríguez González



M.A. Montaner Montava, *Actividades para enriquecer el vocabulario*, Madrid (Arco Libros) 1999, 160pp.

La editorial Arco Libros abre una vez más sus puertas (debiéramos más bien decir sus páginas) a los temas relacionados con la didáctica de E/LE. Y lo hace en esta ocasión con un interesante manual, complementario para la enseñanza del léxico. Tal y como se indica en la presentación de la obra, ésta tiene como objeto fundamental la consolidación del vocabulario por parte de alumnos de un nivel avanzado. El libro está así pensado para los estudiantes que, habiendo alcanzado un buen nivel de lengua, precisan de un incremento léxico que repercuta positivamente en el afianza-